La Sachamama / yacumama[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=1)]

La [Sachamama](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Sachamama&action=edit&redlink=1" \o "Sachamama (aún no redactado)) (Hachamama) es una [boa](https://es.wikipedia.org/wiki/Boa) gigantesca y solitaria, que vive en los pantanos de la selva profunda. Llega un momento en su vida, quizá después de mil años, que incrementa su peso; de tal manera, que ya no puede reptar. Entonces busca un lugar para vivir permanentemente. Consigue, con su poderosa cola, un espacio lo suficientemente amplio; donde pone su cabeza y ahí espera. El gran poder de atracción que ejerce, le permite jalar a sus víctimas hacia esa pequeña área de territorio, marcado y vigilado adelante de su cabeza.

Cualquier animal u hombre que por ignorancia o descuido pasa cerca de ella, apenas distingue la cabeza de la alimaña. Pero pobre el incauto ya que correrá una triste peripecia. Más rápido que una centella ocurre lo inesperado. Pues, el infortunado habrá caído en el campo atractor de la Sachamama. Estará atrapado con su poderosa mandíbula, en un tris-tras lo tritura y se lo traga. Hartando su hambre, le espera un largo y plácido sueño.

Otros relatos un tanto fantasiosos señalan que es la encarnación del espíritu de los ríos de la floresta y tierra o selva .

El Tunche[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=2)]

El [tunche](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Tunche&action=edit&redlink=1" \o "Tunche (aún no redactado)), originario de la mitología viene, es un ser que vaga por las noches oscuras de la selva peruana, como alma en pena, unos dicen que es un ave, otros que es un brujo o un espíritu que goza aterrorizando a la gente; sin embargo, no es ni bueno ni malo, es en sí el balance entre ambas cosas que refleja el verdadero ser de las personas con las que se encuentra. Es decir, si una persona es mala, el Tunche le hará pagar por el daño que ha hecho y si la persona es buena solo le hará recordar que no debe temer de sí mismo. Nadie lo ha visto porque no tiene una forma específica, y los que le temen es porque han vivido los efectos de su !venganza¡. Se le puede reconocer cuando, en plena oscuridad, lanza al aire un silbido penetrante que se pierde a lo lejos, pero cuando vuelve a silbar con insistencia sobre el techo de una casa o por los alrededores de un pueblo, se cree que es significado de mala suerte, enfermedad y muerte. Burlarse del Hinchió o punche, insultarlo, puede costare caro al atrevido, ya que lo hará enfurecer y entonces atacará silbando, lo perseguirá tanto que hasta el más valiente terminará entrando en pánico, que puede llevarlo a la locura o a la muerte(creencias)

El Yacuruna[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=3)]

El [Yacuruna](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Yacuruna&action=edit&redlink=1" \o "Yacuruna (aún no redactado)) (del [Quechua](https://es.wikipedia.org/wiki/Quechua) "Yak" (Agua o Río) y "Runa" (Hombre o Gente)) literalmente "Hombre del río", es el espíritu mágico más importante de la selva baja. Manda sobre todos los animales y genios del agua, suele ser invocado por los chamanes y curanderos, en las sesiones de ayahuasca, tanto para hacer el bien como para hacer el mal.

Cuentan que se traslada por los ríos y quebradas, y entra en las cochas montado en un enorme cocodrilo “lagarto negro”. Cuando viaja, se adorna con cinturones y collares de feroces boas negras y va calzado con cascos de tortugas de taricayas o charapas.

Son similares a los tsunki o tsungi, los hombres o mujeres serpientes de otros mitos.

El Yacuruna es un dios mitológico que vive en las profundidades de los ríos y los lagos de la Amazonía. Él tiene el poder para convertirse en forma humana dando la apariencia de ser un hombre guapo. Usando poderes mágicos de seducción, él a menudo engaña a las muchachas inocentes, haciéndolas enamorarse de él y seduciéndolos. Una vez que han caído a sus hechizos, él trae las chicas para su hogar en las profundidades del agua donde se convierten en los seres subacuáticos parecidos a la Yacuruna, para nunca más verse otra vez por el mundo exterior. Según esta leyenda, el Yacuruna es parecido al dios Poseidón de la mitología griega. Sus sujetos naturales son los peces y los reptiles acuáticos. Se dicen que él viaja por los ríos y los lagos de la Amazonía por la noche montando un enorme cocodrilo negro, adornado con una boa como un collar. Las personas locales dicen que durante el día, la Yacuruna duerme en las profundidades de las aguas, nunca cerrando un ojo.

Según la leyenda, el Yacuruna puede comunicarse con animales acuáticos y utiliza sus poderes para dominarlos. También, algunos dicen que la Yacuruna se puede trasmutar en un delfín rosado. Además, muchas personas de Iquitos creen que el delfín rosado del río es atraído hacia el olor de sangre de mujeres menstruantes. Una vez que su víctima inocente está ubicada, El Yacuruna puede transformarse desde la forma de un delfín en la imagen de un forastero guapo. Una vez en forma humana, la Yacuruna pueda hipnotizar a la chica y pueda usar afrodisíacos para seducirla. Bajo de sus hechizos, la mujer está secuestrada por el hechicero y traída para su reino en las profundidades de los ríos y los lagos de la Amazonía.

El Chullachaqui[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=4)]

El [Chullachaqui](https://es.wikipedia.org/wiki/Chullachaqui" \o "Chullachaqui) es un Duende o diablillo de selva, pequeño de estatura, viste siempre una ponchito colorado cuando va a trabajar a su chacra o anda de paseo. Puede transformarse tomando la forma o figura de cualquier persona o animal, cuando quiere atrapar una nueva y bella doncella y hacerla perder en el monte para siempre. Se cuenta que las personas perdidas en la selva suelen encontrarlo.

El Chullachaqui no vuelve aparecer en el mundo real, y su víctima pasa a formar a las legiones de duendes de este diablillo, de las cuales es el jefe absoluto. En lo profundo de la selva posee chacras donde cultiva sus alimentos, que resultan ser plantas venenosas similares a la papa, la yuca y otros vegetales alimenticios. Si fuéramos a la selva y encontráramos allí a un familiar u otro ser querido casualmente y sin razón alguna, debemos ser precavidos. Porque, seguramente, el Chullachaqui toma esa forma para hacernos perder en el monte y solo podemos escapar de su “encantamiento”, si logramos descubrir que su pie izquierdo tiene la forma de una pata de cabra. Es raro pero también se cuenta que pueden tener su pie en forma de patas de otro animal, o incluso un pie humano vuelto hacia atrás.

La Runamula[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=5)]

*Artículo principal:*[Runa-mula](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Runa-mula&action=edit&redlink=1)

La [Runa-mula](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Runa-mula&action=edit&redlink=1) (una “mujer o gente” más mula “cruce de caballo con burra”) es una criatura monstruosa. Es con la llegada de los primeros misioneros españoles que nace la leyenda. Cuenta que cuando una mujer casada o comprometida, nativa o mestiza seducía o era conquistada por un misionero, por raro sortilegio, se convertía en un duende con cuerpo de mula, cabeza y pecho de mujer, que vagaba en las noche de luna llena asustando a los pobladores de los pueblos y caseríos, con sus relinchos espeluznantes y el ruido producido por sus cascos, al galopar sin rumbo por los alrededores. La gente sabía entonces que había allí una mujer que mantenía relaciones prohibidas.

Entonces, los más valientes, perseguían al animal encantado para ver en qué casa se metía o hacia donde se dirigía cuando terminaba el encantamiento. La infiel descubierta, tenía que ser llevada ante un buen curandero para que la curara, mediante baños y sesiones de ayahuasca, liberándola del hechizo que sufría por mantener amores prohibidos.

Simpira[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=6)]

El [Simpira](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Simpira&action=edit&redlink=1" \o "Simpira (aún no redactado)) es el señor del panshin nete o mundo amarillo. Es mostrado como un inmenso jaguar negro, que posee en algunos mitos cuernos de taruka o venado. Pero lo que lo caracteriza es una de sus patas delanteras de color blanco y en forma de tirabuzón, la cual puede extender de manera interminable como si de una serpiente infinita se tratase. La usa para atrapar a los pecadores y maldecidos que merecen formar parte de su infierno en compañía de otros pecadores, los que se convierten en bestias selváticas de su séquito por toda la eternidad.

Motelo mama[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=7)]

Cuenta la leyenda que este ser "Motelo Mama", es en sí una tortuga gigante que lleva sobre su caparazón un enorme pedazo de selva que crece sobre ella. Se dice que Motelo Mama es madre de todos los Quelonios de la selva amazónica, y que además, permanece inmóvil por mucho tiempo. Como en su caparazón le crece una especie de Selva, estas plantas ayudan a engañar a sus víctimas que al no ver nada raro en ella, se acercan sin temor.

Cuando este ser se mueve, se dice que provoca enormes movimientos de la tierra, mientras que el agua retumba como un pequeño cataclismo. Sobre el estimado de vida de Motelo Mama, muchos afirman que es infinito, tanto, que se cree que existió desde siempre.

El Mapinguari o Padre monte[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=8)]

El [Mapinguari](https://es.wikipedia.org/wiki/Mapinguari" \o "Mapinguari) es un espíritu protector al que puede verse como una gran bestia bípeda, del tamaño de dos hombres adultos, llena de pelos y capaz de lanzar un olor terrible que usa para castigar y noquear a los cazadores furtivos y otros que no respeten la selva, junto con su descomunal fuerza y afiladísimas garras. A veces se presenta en los mitos como un oso con un pie vuelto hacia atrás o de algún otro animal a la manera del Chullachaqui. Otros mitos lo muestran como un monstruo peludo con una boca en el vientre.

Algunos creen sin embargo que es un animal que existiría realmente en lo profundo de la selva, una especie gigantesca de perezoso.

El bufeo colorado[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=9)]

Al delfín rosado del Amazonas la gente lo llama, simplemente, [bufeo colorado](https://es.wikipedia.org/wiki/Leyenda_del_boto) y así lo distinguen de las otras especies marinas que son de color gris. La leyenda cuenta de que el bufeo, como ser o duende “encantado”, puede transformarse en un hombre “gringo” al que le gustan las mujeres jóvenes. Así, con esa apariencia, suele presentarse a la fiesta en la que participa la chica elegida. Como viajero de paso, baila y enamora a la muchacha, invita a beber a todos los participantes y así se gana la simpatía general. Pero él no come ni menos bebe licor, porque si se emborracha, se rompería el encantamiento y se descubriría quién es.

Cuando la muchacha ya es la enamorada del bufeo, él la colma de regalos y atenciones. La visita siempre por las noches y se marcha antes del amanecer. Así poco tiempo, la mujer enamorada empieza a mostrar una conducta extraña, porque quiere permanecer todo el tiempo junto al río y si esta situación no es notada a tiempo por sus familiares y no la mandan a curar a un buen chamán, puede terminar desapareciendo, ya que en su deseo de estar siempre junto a su gringo “bufeo” enamorado, terminará arrojándose al río para no salir jamás.

El Runapuma[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=10)]

Cuentan que antiguamente, existían brujos maleros que llegaban a tener pactos con los demonios de la selva. Eran poderosos haciendo el mal y sus afanes de tener cada vez más y más poder llegaban al estado en que tenían necesidad de beber sangre y comer carne humana. Claro, estos brujos vivían en lo más apartado de la selva y casi siempre solos. Dominaban los secretos para transformarse en Runapuma, cuando sentían necesidad de alimentarse. Hacían sus invocaciones por medio de icáros “cantos mágicos de poder” pidiendo fuerza a los demonios del monte y entonces se convertían en hermosos jaguares hambrientos totalmente negros. Así, atacaban a sus víctimas, sin importarles que estuvieran armadas o en compañía de otras personas. No le temían a nada ni nadie porque se sentían protegidos. Satisfecho su apetito, volvían a convertirse en hombres casi normales.

Por esta razón se cree que los jaguares melánicos, totalmente negros o yanapumas son mensajeros del más allá o poderosos brujos capaces de tomar forma humana e incluso icarar o maldecir la comida desde lejos. Estos otorongos negros son temidos por esa razón.

El urcututo[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=11)]

Es un [búho](https://es.wikipedia.org/wiki/B%C3%BAho) y llegan a tener “pactos secretos” con los urcututos y entonces lo utilizan para enviar virotes o dardos mágicos, que serán descargados sobre el enemigo elegido, con el fin de causarle daño por venganza.

También suelen ser enviados como mensajeros, para espiar el lugar donde se realizan las sesiones de ayahuasca, como cuidador, cuando se va a tratar a un enfermo que el mismo brujo daña. Considerado como un animal de mal augurio por algunos y de buena suerte para otros, es el rey de la noche.

Entre la población de Iquitos y alrededores de esta ciudad, se cree que el canto de los urcututos son presagio de un embarazo de alguna mujer conocida por quienes escuchan el canto.

La tanrilla[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=12)]

Es una [garza](https://es.wikipedia.org/wiki/Garza) pequeña, muy bonita y prosista – “coqueta” – que dicen, tiene en sus finas y largas patitas un secreto para hacer encantamientos de amor. Que cuando el curandero recibe el encargo de preparar el filtro de amor, deberá cazarla mediante un tiro de pucuna “dardo de cerbatana” pero también deberá estar dietando por varios días. Extraídos los huesitos de las patitas, los limpia y prepara mediante icáros “cantos mágicos”. Quitada la médula, estos quedan como tubitos y es a través de estos que el enamorado, debe espiar a la mujer elegida “como si fuera un largavista”. Pero ojo, la muchacha no debe saber que es observada. Y, si la operación ha sido bien hecha, a los pocos días aceptará gustosa los requerimientos del galán.

La chicua[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=13)]

Es como una especie de [gavilán](https://es.wikipedia.org/wiki/Gavil%C3%A1n) nocturno, ave muy rara de encontrar, que dicen tiene el plumaje marrón. De su canto agorero y mágico toma su nombre, por las noches suele cantar chicua... chicua..., hasta perderse en el monte y su canto produce escalofrío en la gente que lo escucha.

También es considerado un maligno “diablo” enviado por algún brujo malero, o uno de estos brujos que busca vengarse de alguien. Cuando canta cerca de una casa la gente se pregunta a quién habrá venido a buscar ese maldito pájaro.

Además, los mitayeros (cazadores) y pescadores creen que si escuchan el canto de la Chicua, es porque sus parejas les están siendo infieles durante sus ausencias.

El ayaymama[[editar](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA&action=edit&section=14)]

Cuenta la leyenda que una epidemia estaba acabando con la gente de una comunidad nativa. Que la madre de dos niños, sintiéndose con los primeros síntomas de la enfermedad, quiso salvar del mal a sus pequeños y entonces los llevó un monte lejano y los dejó en ese lugar. Cerca había una linda quebrada, abundante en peces y árboles frutales. Con gran pena los dejó, sabiendo que no los volvería a ver más. Ellos jugaron, comieron frutos y se bañaron en la quebradita, pero ya en la noche sintieron la falta de su madre y partieron en su búsqueda, sin embargo se perdieron en el monte.

Asustados, llorando de pena decían cómo no ser aves para poder volar donde mamá. Y el dueño del monte tuvo pena y los convirtió en avecitas y ellos volaron, pero cuando llegaron a su pueblo vieron que ya nadie vivía, todos habían muerto. Desde entonces no dejan de volar y volar, y cuando se posan en lo alto de un árbol, cansados de buscar a su madre, hacen oír su canto lastimero: "ayaymamá... ayaymamá..."

Otra versión de esta leyenda es:

La leyenda del Ayaymama, narra el abandono de dos niños en la selva tras perder a la mamá. La madrastra y el padre dejan a su suerte a los menores en la montaña simulando un paseo. Los niños al no poder hallar el camino a casa rompen en llanto. En ese instante aparece la madre naturaleza y los consuela como todo madre a sus hijos y los convierte en pajaritos, y en una noche de luna llena, volaron hasta el techo de la casa de la madrastra y emitieron su canto:

Ayaymama, Huischuhuarca: Nuestra madre ha muerto y nos abandonaron.

Fuente: <https://es.wikipedia.org/wiki/Mitolog%C3%ADa_de_la_Amazon%C3%ADa_del_Per%C3%BA>

Publicado el: 15/03/2019

Como parte de nuestro legado cultural, de las costumbres, tradiciones y creencias que se han transmitido de generación en generación, en el Perú, tenemos una interesante variedad de mitos y leyendas.

Relatos imaginarios, que narran historias de misterio, con personajes sobrenaturales, y que son característicos de diversas regiones del país, como es el caso de nuestra zona andina.

En Marca Perú, te contamos sobre algunos de los mitos más conocidos del folklore andino:

**Duende minero**

Probablemente una de las leyendas más conocidas de la región. El Muqui es un duende de pequeña estatura (no llega al metro), fornido y su cabeza está unido al tronco; tiene cabello rubio, barba larga blanquecina y habita en las minas de la sierra peruana. Lo particular de este personaje es que obstaculiza la labor de los mineros, escondiendo sus herramientas, haciendo ruidos o desapareciendo minerales; pero también puede facilitarles el trabajo, todo depende de la empatía que tenga el duende con los trabajadores. Se dice que, si alguien llega a atraparlo, el Muqui deberá trabajar para la persona o darle una gran cantidad de oro.

**Demonio de los andes**

Es el nombre que recibe el Jarjacha, criatura parte humana y parte alpaca, de dos a tres cabezas que aparece en diversas ciudades de Ayacucho. Agradece su nombre al tenebroso alarido que propaga: “jar, jar, jar”. Según cuenta la leyenda, este monstruo nació a raíz del incesto, lo cual lo llevó a convertirse en un ser maligno que sale todas las noches a matar. Para ello, hipnotiza a sus víctimas mirándolas a los ojos. La única forma de salvarte es con un espejo, pues si hay algo que el Jarjacha no soporta, es mirarse a sí mismo; se dice también que los insultos podrían salvarte.

**El hombre oso**

Cuenta la leyenda sobre la existencia de Ukuku, un ser mitad hombre, mitad oso. Sobre su origen, existen diversas versiones, algunos afirman que un oso se enamoró de una mujer, a la que mantuvo cautiva por muchos años, cuando el hijo de ambos creció, ella le pidió ser liberada, para cumplir este deseo, el hijo oso mató a su padre.

Otra versión indica que un poderoso guerrero se enamoró de la hija del inca, pero no era el único, pues el hechicero del imperio también pretendía a la joven, aunque claro, sus intenciones eran desposarla para adueñarse de las riquezas. Cuando el brujo se entera de que la doncella correspondía los sentimientos del guerrero, decidió convertirlo en un oso de anteojos, pero como ya sabemos que el amor siempre puede más; la joven reconoce en ese animal a su amado y huyen, fruto de esa unión nace Ukuku.

Este personaje es considerado un ser de bien que ha traspasado cualquier mito y es representado en fiestas importantes de Cusco como la Festividad de la Virgen del Carmen de Paucartambo y la Festividad del Señor de Qoyllorit’i.

**El chupador de grasa**

Puede ser un perro, un gato, un hombre o un bebé, no hay forma en la que el Kharisiri no pueda transformarse. Se dice que este personaje ha hecho un pacto con el mal y así obtiene los poderes de la magia negra.

Según este mito, oriundo de la región andina Aymara, los Kharisiri son seres maléficos que actúan de forma muy sigilosa, hacen dormir a sus víctimas y es el espíritu del demonio que debilita a la persona, sacándole su grasa y sangre, hasta dejarla agonizando. Según afirman los curanderos de los andes, se debe acudir a ellos para hacer el ritual y revertir el mal.

Fuente:

<https://peru.info/es-pe/talento/noticias/6/24/mitos-y-leyendas-de-la-sierra-peruana>

# Mitos de la sierra, historias tradicionales que no nos dejan de sorprender

*¿Un ser mitad hombre, mitad oso?, ¿una llama de dos cabezas?, ¿un duende que vive en las mina? ¡Descubre más sobre estos seres mitológicos en la siguiente nota!*

Canal IPe

En nuestro país se han contado muchas historias de generación en generación. En una [nota anterior](http://www.canalipe.tv/noticias/curiosidades/los-mitos-de-selva-peruana-que-sorprenden-al-mundo) te contamos sobre los mitos de la selva que sorprenden al mundo en esta conoce los tres mitos más populares de la sierra peruana. ¡Toma nota!

### El Jarjacha

Este ser mitológico,conocido como el demonio de los andes, es un monstruo con forma de llama de dos o hasta tres cabezas. Su nombre proviene del grito tenebroso que propaga para atemorizar a los pobladores: “Jar-jar-jar”.

Se dice que esta criatura nació a raíz del pecado del incesto. Este hecho lo condenó a convertirse en un ser demoníaco que sale en las noches a matar. Puede hipnotizar a sus víctimas con solo verlos fijamente a los ojos.

Existe una película sobre este popular mito, “El Demonio de los Andes” del director Palito Ortega Matute. ¡No dejas de verla!

### El Muqui

El **Muqui**es quizás el mito más famoso de nuestra sierra peruana. Este ser es un pequeño duende que vive al interior de las minas. Muchos dicen que entorpece el trabajo de los mineros, ya que le atribuyen la responsabilidad de extraños ruidos, pérdidas de herramientas y la aparición y desaparición de diversos minerales.

No llega a medir más de un metro, es de estatura pequeña y fornido y su cabeza está unida a su tronco.

Su nombre varía dependiendo del lugar. En Arequipa se le llama “Chinchilico”; en Puno, “Anchancho; en Pasco y la región andina de Bolivia, “Muqui” y en Cajamarca, “Jusshi”.

### El Ukuku

Según este mito, el **ukuku**es un ser mitad oso-mitad hombre.

La historia cuenta que un oso muy fuerte se enamoró de una mujer joven y la mantuvo cautiva. Ella quedó embarazada. Cuando el hijo creció, su madre le contó que su padre, el oso, la tenía presa y que ella deseaba ser libre. El hijo oso mató a su padre y su madre pudo ser liberada.

Existe una danza en la que los Ukukus son los protagonistas. Estos personajes inspirados en el emblemático mito son vistos durante las dos fiestas más importantes del Cusco: la Festividad de la Virgen del Carmen de Paucartambo y la Festividad del Señor de Qoyllorit’i.

Fuente: <https://www.canalipe.tv/noticias/curiosidades/mitos-de-sierra-historias-tradicionales-que-no-nos-dejan-de-sorprender>

*Seres amazónicos que arrebatan la vida a los viajeros intrépidos que se atreven a ingresar a los territorios que custodian, enanos que protegen el oro andino de la codicia de los hombres, criaturas monstruosas que asesinan sin piedad y sacrificios de amor. Eso y más en los relatos que el imaginario popular de los pueblos ha preservado hasta hoy.*

Por Estefany Luján

‘El tayta’ José María Arguedas también dedicó parte de su vida a preservar del olvido los relatos de los pueblos. En su honor, vale rescatar las historias que se transmitieron de generación en generación y, así, mostrar la riqueza mitológica que ostentamos los peruanos.

Desde la oralidad, estos relatos buscaban exaltar la imaginación, la fantasía de los oyentes; en fin, para describir -llenos de sabiduría- el mundo terreno, celeste o social. ¡A leer!

#### El hipocampo de oro, una promesa desde las profundidades del mar

Cuenta esta leyenda que en lo profundo y desconocido de los mares de la costa peruana existe un hipocampo o caballito de mar de oro. Esta criatura ayuda a los pescadores de buen corazón a obtener una buena pesca.

Según dicen los relatos que sobrevivieron tras generaciones, el hipocampo de oro siempre espera el momento exacto para hacer su aparición a través de una luz muy brillante y, esa, es la señal que indica a los pescadores que es el momento de que lancen sus redes al mar.

Sin embargo, tras ese halo de generosidad esconde un tétrico secreto que no le permitía ser feliz. Su peculiar composición orgánica lo obligaba, cada cierto tiempo, a proveerse de nuevos ojos que obtenía de otros seres humanos… los cuales no podían ser de cualquiera, sino de alguien predestinado a realizar dicho sacrificio.

También necesitaba de una nueva copa de sangre (que le daba brillantez a su cuerpo), así como el azahar de durazno de las dos almendras (que le daba el poder de la sabiduría), el cual solo se puede conseguir viajando a un bosque lejano.

Para obtener estos elementos engañaba a los hombres con promesas de  innumerables riquezas; sin embargo la codicia los dirigía hacia un trágico desenlace de muerte.

#### El llanto de amor de la Huacachina

Cuenta la leyenda que el amado de una dama muy hermosa partió a la guerra. Al verse separada de su único amor, ella fue hasta el lugar donde se conocieron a vivir su luto. Ese sitio es en el que hoy se erige la laguna de la Huacachina.

Pues bien, una vez que llegó allí, las lágrimas amargas corrían desde sus hermosos ojos. Ella siempre cargaba un espejo y en aquellos momentos de profundo dolor vio a través de este el rostro del hombre al que adoraba. Ella quiso correr a su alcance, pero el espejo se cayó y se convirtió en la hermosa laguna que hoy todos conocen.

En cuanto al destino de la bella dama, esta se convirtió en la sirena -que según dicen- custodia las aguas del lugar.

#### **La piedra horadada, el diablo en Barrios Altos**

Antiguamente, los limeños narraban que alguna vez el mismísimo diablo se hallaba de travesía entre las calles de Barrios Altos cuando vio pasar a las procesiones de la Virgen del Carmen y del Señor de los Milagros.

Grande fue la desesperación del príncipe de los infiernos que no supo hacia dónde ir y al tratar de escapar tropezó con una piedra y le hizo un hueco, que permanece hasta nuestros días.

#### **El muqui, guardián de tesoros**

Algunos mineros cuentan sobre la extraña presencia del muki, aquel ‘duende’ que vive en los socavones resguardando su tesoro, su riqueza, aquellas vetas cargadas de una cantidad inimaginable de oro.

Al muqui, lo conocen con varios nombres. Anchancho, en Puno; chinchilico en Arequipa y jusshi en Cajamarca.

Es pequeñito, algo grueso, blanco, rubio, de orejas largas y puntiagudas. Dicen que viste casco, botas de agua y ropa de minero.

Si se le ofrenda coca, cigarros o aguardiente él podría obsequiarle a los hombres de noble corazón el camino hacia una buena cantidad de oro o plata. Caso contrario, te puede castigar con la muerte, cuidado.

#### **Jarjacha, un demonio incestuoso**

Las historias de horror también forman parte del imaginario colectivo. La jarjacha o jarjaria deambula por los andes al grito de ‘¡jar, jar, jar!’. Cuidado si alguna vez oye sus lamentos, solo queda huir para salvar la vida.

Narran los abuelos que en jarjacha se convierten las personas que cometen incesto. Aquellos que tienen relaciones prohibidas entre hermanos, padres con hijos o abuelos con sus nietos.

Luego, del acto incestuoso, durante la noche, cuando ya se hallan bajo la tranquilidad del sueño, sus espíritus se convierten en una llama con dos cabezas que arroja fuego por la boca.

Sus cuerpos, antes humanos, se llenan de llagas o de sarna, lo que les provoca una desesperación demoníaca que los obliga a morderse el cuerpo y a arrancarse pedazos de carne.

¡Ningún viajero que recorre las punas desea encontrarse con ese demonio!

#### Pishtaco, el recolector de grasa humana

Otra historia de miedo. Este  es un humano o quizá un monstruo, no hay certeza, dicen los antiguos. Sin embargo, lo cierto es que dicen que espera escondido en los caminos a los viajeros desprevenidos de los andes.

Él siempre está provisto de una espada corva, con la que salta al cuello de su víctima para arrancarle la cabeza.

Cuando el cuerpo aún está exánime y chisporroteando sangre, unos instantes antes de caer al suelo, este degollador salta al camino y se lleva el cuerpo luego de arrancarle los brazos y las piernas.

Una vez en su siniestra cueva o escondite, cuelga los restos humanos, los coloca al fuego para recolectar la grasa que chorrea lentamente.

Se dice que esta grasa humana la vende a comerciantes inescrupulosos o a los que funden campanas, porque gracias a esta tendrá un tañido único y especial. Una de las historias más siniestras que ha producido la mitología andina.

#### **Simuri, hombre puma**

Los cuidadores de ganado le temen al simuri. Se dice que este es un hombre como cualquiera, pero que en las noches de luna abandona su choza, en la que lo aguardan su mujer e hijos, para dirigirse a los corrales donde duermen pacíficas las cabras y ovejas.

Antes de atacar, se saca toda la ropa. Una vez desnudo -consciente de su naturaleza híbrida- da un ágil salto y antes de caer deja de ser humano, para convertirse en un voraz puma que se da un festín sangriento con los animales.

Una vez que sacia su voraz apetito, abandona el corral, retoma su condición humana, se viste y regresa a casa.

#### **Lupuna, el sacrificio de una madre**

La lupuna es un árbol enorme, considerado como el vigilante de la selva. Cuentan los lugareños que su interior guarda el alma de una madre que hizo un sacrificio al dar la vida por su hijo.

La leyenda dice que su único hijo fue picado por una serpiente venenosa. La muerte aguardaba a aquel pequeño, pero ella ofreció su vida con tal de que él sanara. Sus ruegos fueron escuchados.

Una vez que él sanó, esta bella mujer nunca más fue vista. Dicen que se internó en la base de la lupuna y, desde allí, cuida a todos sus hijos, los habitantes de la amazonía.

#### **Tunche, demonio amazónico**

En las reuniones de viejos aún se cuenta la leyenda, del tunche. Dicen, narran y comentan que este es un alma en pena que deambula entre el verdor y la belleza exótica de los paisajes selváticos. Se cree que es el espíritu de alguien que murió de forma violenta o decidió acabar con su vida.

En lo que sí hay consenso es en que esta alma maldita acaba mata, sin piedad, a las personas que se internan en territorios aún vírgenes de la selva peruana.

Mientras tortura a su víctima emite un silbido feroz que, afirman, es un grito de dolor y rabia.

#### **Chullachaqui, locura y muerte**

Según el mito, este es un ser que cambia de apariencia para engañar a sus víctimas, llevarlos a las profundidades de la selva, arrojarlos a la locura y matarlos.

Puede tomar la forma de la amada, de un amigo querido, aquel anhelo por el que tanto sufres para engañarte, para separar del grupo a los viajeros. Una vez que su víctima cae en su hechizo mortal, no hay salvación.

Ni los brujos o chamanes más expertos pueden ayudar al desgraciado que cayó en este infortunio provocado por esta criatura de piel arrugada, estatura pequeña y de un solo pie.

Fuente: <https://www.rumbosdelperu.com/cultura/06-02-2020/romance-terror-y-castigos-sobrenaturales-mitos-peruanos-para-celebrar-nuestro-mestizaje/>

Costa El médano Blanco (Piura) En el distrito de Sechura, en el desierto, a unos veinte kilómetros de la población, se encuentra un inmenso médano, que por la blancura de sus arenas le llaman médano Blanco. Éste es muy alto, nadie puede subirlo, porque dicen que está encantado. Está rodeado de forraje y cuentan los pastores que habitan por allí, que siempre oían tocar un tamborcito pero que nunca llegó a ser descubierto quién lo tocaba. En el centro del médano, hay corales y cosas de oro, por eso la gente quería subir; y apenas habrían subido cinco a seis metros, comenzaban a hundirse; y como tenían miedo, no continuaban. Se cuenta que dos señores, yendo por esos lugares se perdieron del camino. Cuando se dieron cuenta que estaban perdidos ya habían caminado bastante; tenían sed y no encontraron donde tomar agua. Caminaron más y más, buscando cómo orientarse. De pronto, vieron un río, se alegraron y se dirigieron a él. Cuando llegaron hicieron beber a sus caballos. Ellos llevaban dos depósitos y también los llenaron de agua. Creían que era el río de Batán, que pasa cerca de Sechura; pero como estaban cansados, se quedaron a descansar y se durmieron. Cuando despertaron, cuál sería su sorpresa al ver que el río era un médano; los depósitos que llenaron de agua estaban llenos de arena. Estaban encantados; este médano era el famoso médano Blanco, y no sabían cómo llegaron a él. 27 Leyendas Dicen que en época de Semana Santa aparecen varios de esos llamados encantos, junto al médano; también dicen que aparece un patito; y creen que éste fue una persona que por curiosa subió al médano y se quedó encantada. Algunas veces el patito aparece en los ríos, transformado en patito de oro, y cuando encuentra alguna persona buena, sale a hablarle, diciéndole que en tal o cual lugar hay un tesoro reservado para él. La playa de Yasila (Piura) Yasila es una atrayente playa situada en las proximidades de Paita. Acerca del origen de este nombre unos dicen que viene de dos palabras que se unieron. Un joven llamado Zila vivía en esa playa, y cuando sus familiares lo llamaban, le decían «Ya Zila», y al unirse estas dos palabras, llamaron a esta atrayente playa «Yasila». Según otros el origen de la palabra se remonta a los tiempos del último inca de una región llamada Chinchasuyo. Había entonces una familia muy respetada y en ella siempre se destacaba el hijo mayor como sabio, o sea, Amauta. En aquel tiempo la tribu nombró como cacique a un hombre llamado Yucay, el cual era enemigo del Amauta. Siempre, desde su infancia, el hijo de la familia se había distinguido por su ingenio, es decir, el hijo de la familia respetada. Este hijo era entonces Huayna, contemporáneo de Yucay. En cambio Yucay era envidioso, y siempre buscaba la forma de deshacer el trabajo de Huayna, pero éste, que era más hábil que Yucay, lograba evitarlo. Pasaron algunos años hasta que Yucay se destacó como guerrero y lo elevaron a cacique. Lo primero que hizo fue expulsar a la familia de Huayna, y ordenó que se retiraran en secreto, durante la noche. La familia de Huayna se componía de siete personas, y salieron en más de 100 llamas, pues se les permitió que llevaran sus tesoros. El viaje fue penoso, hasta que llegaron a una playa solitaria. Y sintieron temor; pero luego se acostumbraron a la soledad, y decidieron quedarse. Y empezaron a construir sus viviendas. 28 Pero como la felicidad nunca es duradera, cierto día unos indios desconocidos, incivilizados, llegaron a perturbarles su tranquilidad, atacándolos. Ellos pensaron en salvarse y se embarcaron en un gran bote, gimiendo y pidiendo ayuda. Mas, viendo que todo era inútil, resolvieron callarse. La familia de Huayna continuó navegando en su canoa, cantando himnos al sol, y en sus estrofas decían varias veces: «Yasila, Yasila». De allí que la gente de aquellos tiempos optó por llamarle a este lugar Yasila. El pueblo de Narihualá (Piura) A pocos kilómetros de la ciudad de Catacaos existe un pueblecito llamado Narihualá. Este pueblo, según relatos históricos y los restos encontrados, fue poblado por varias tribus. En tiempo en que los tallanes poblaron esta ciudad, vivían formando ayllus que se dedicaban al pastoreo y la agricultura. Al tener noticias de que el conquistador Francisco Pizarro se encontraba cerca del pueblo, se llenaron de espanto, y se enterraron vivos, con todas las riquezas que poseían, a fin de que los españoles no se apoderaran de ellas. También dicen que este pueblo tenía un grandioso templo dedicado al culto del Sol, adornado con objetos de gran valor. Entre estos objetos existía una campana de oro; al descubrirla, los españoles se llenaron de admiración; y aumentó más su codicia. Se arrojaron para capturar la campana, pero ella se desplomó, y cayó al suelo, hundiéndose; y no fue posible encontrarla a pesar de los esfuerzos de los españoles. Hoy este pueblo tiene pocos habitantes; y todavía existen paredes de casas antiguas. La iglesia está construida sobre una lomita de tierra, a la cual se le ha denominado el Alto de Narihualá. Cuentan los pobladores que el día de Viernes Santo1 sale un indiecito que lleva en la mano derecha un candil encendido y en la izquierda una campana que al tocarla hace gran ruido; y que este día es el apropiado para hacer la búsqueda de los objetos enterrados. Muchas veces han encontrado sepulcros rodeados de objetos de oro, plata y huacos que contienen dentro gran cantidad de perlas. 29 Está prohibido por el Gobierno y las autoridades apoderarse de estas riquezas, aplicando serios castigos a los que desobedecen esta orden. La barquita misteriosa (Piura) En el departamento de Piura, como sabemos, se encuentra Cabo Blanco. Dicen que en este sitio ocurrió un caso que hasta ahora se recuerda con mucho temor. Pues cuentan que gentes que se dedicaban a la pesca en las noches iban en su bote a pescar cerca de Cabo Blanco, pero no volvían nunca más; sólo su barca era devuelta por las olas a la orilla, pero sin la menor seña de algún pobre pescador; desaparecían misteriosamente, como por encanto. Y cuentan que todas las noches aparecía un barquito luminoso a pasearse y navegar; y luego desaparecía en la inmensidad de las aguas. En Semana Santa era cuando los dedicados a la pesca sentían un impulso de irse muy adentro del mar a pescar pero no se volvía a saber nada de ellos. La esposa de un pescador estaba cierta vez triste y desesperada por la tardanza de su esposo, cuando sintió un inmenso calor en todo el cuerpo y el reflejo tan grande de la luz de aquel barquito; y luego ella quiso huir hacia su humilde hogar, pero quedó petrificada y una voz débil le dijo: «No habrá más aflicciones para este sitio, pero pido que mañana, que es día de San Juan, arrojen al mar un niño sin bautizar, a las doce de la noche, o si no, los hombres que fueron a pescar desaparecerán». La mujer palideció y prometió hacer lo convenido; la barca desapareció rápidamente. Para esto, todas las mujeres comentaban sobre la voz que había salido de la barca. Y una mujer, haciendo el más grande de los sacrificios, tomó a su hijita en sus brazos; la niña estaba moribunda, desahuciada por los médicos; y con gran pena arrojó la criatura al mar. Y una luz hizo estremecer a la mujer: era la explosión de aquella barca que según dicen era de un pirata que estaba condenado y que quiso salvarse haciendo desaparecer a muchos hombres; pero sólo un niño sin pecado podía salvarlo2 ; y es por eso que desapareció para siempre aquella inmensa pena e inquietud de los pescadores, con el sacrificio de la criatura moribunda. Sin embargo, aún hoy, con mucha timidez, van cerca de ese sitio, para ver si sale la barquita mágica, pero 30 la barquita no se asoma. Y dicen que sólo para Semana Santa sale a las doce de la noche y da terror. El cerro de la Vieja y el Viejo (Lambayeque) Cuentan los antepasados esta leyenda del cerro de la Vieja y del Viejo que se encuentra en el centro de la carretera de Lambayeque a Motupe. Dicen que en el cerro vivían un par de viejitos; y un día se les presentó Nuestro Señor Jesucristo en persona, y como tenía sed, les pidió por favor le dieran agua; y los viejos le negaron; y entonces Nuestro Señor Jesucristo, en castigo, los convirtió en cerros. Y dicen que cada año cae una piedra de los cerros y que éstos lanzan sus quejidos. El cerro de la Campana (La Libertad) Contaba muy pocos años, cuando una de aquellas tardes en que la familia, entre una y otra cosa, hace recaer la conversación sobre temas históricos, leyendas y cosas lejanas que han ocurrido aquí o allá, que yo escuché una historia, una historia que se grabó tanto en mi memoria, que nunca pude olvidar y la cual voy a relatar como yo la escuché entonces: Hace muchísimos años de este suceso y los españoles aún eran dueños y señores del Perú. En un cerrito de la caleta de Huanchaco apareció una Virgen. En ese lugar se levantó una capilla. Poco tiempo después, y cuando ya la Capilla albergaba a la Virgen, muy cerca se encontró una enorme campana de oro de una belleza divina; llevaba una inscripción que rezaba: «Para la iglesia de Huanchaco». La noticia se difundió en un momento y llegó hasta Trujillo. Se trató de averiguar su procedencia; pero vanos fueron los esfuerzos porque no se supo nada. Se discutió sobre el destino que se debía dar a la campana; según unos debía quedarse en la capilla de Huanchaco; pero otros alegaban que no podía quedarse una cosa de 31 tanto valor en una caleta insignificante; que Trujillo adquiriría mayor atractivo con su catedral adornada por esa campana; además lo mismo daba que estuviera en una iglesia o en otra. Aceptándose la segunda opinión, y con mucho trabajo, en el cual cooperaron muchos hombres, se trasladó la campana hasta la catedral de Trujillo. Pero si el transporte fue difícil, mucho más costó subirla hasta la torre y fijarla en las barras donde se debía tañer. Muy cansados y transpirando a cual mejor bajaron los hombres de la torre para contemplar cuán hermosa se veía la catedral con su nueva y potente campana. Mas el espectáculo no duraría; al día siguiente, y muy temprano, acudieron nuevos curiosos a conocer la campana; pero cuál sería su sorpresa al contemplar la torre vacía y los barrotes de la campana rotos. ¡La campana había desaparecido! Un mensajero de Huanchaco vino a confundirlos más; pues, la campana se hallaba en el lugar donde la vieron por primera vez. Pero a pesar de este raro suceso, no se conformaron con que la campana se quedara en Huanchaco. E hicieron los preparativos para llevarla nuevamente a Trujillo. Esta vez la encontraron muy pesada y tuvieron que redoblar el esfuerzo y el ingenio para conseguir su propósito. Con todo, sintieron gran satisfacción al contemplar la campana nuevamente en la catedral donde por segunda vez la admiraron. Se pusieron guardianes para evitar que se repitiera el suceso que días antes los había asombrado. Pero ¿qué sucedió? Quizá los guardianes se durmieron; lo cierto es que al día siguiente, en lugar de la campana, estaban sólo los barrotes rotos. Esta vez no podrían apoderarse más de la campana; los habitantes de Huanchaco la habían visto pasar por el aire, en vuelo veloz, y clavarse con gran estruendo en un cerro que queda cerca de la capilla de esa caleta. Y ahí está y estará; quién sabe hasta cuando. A la Virgen de la capilla se le hace una gran fiesta cada cinco años y se la lleva desde Huanchaco hasta Trujillo. En las vísperas de esa fiesta, cuentan que a las doce de la noche se oyen los tañidos graves y sonoros de la campana; y otros dicen que no sólo por esos días sino todos los días a las doce de la noche se oyen unos toques como si llamaran a misa; que el repique es muy impresionante y extraño. Esta capilla es notable por su Virgen y porque ahí reposan los restos del Deán Saavedra. Y además junto a ella se halla el cerro de la Campana3 .

https://www.siruela.com/archivos/fragmentos/Cuentos\_peruanos.pdf